

# LOS SALMOS DESALMADOS

ALEXANDER BESU GUEVARA

I

*Alguien construye a Dios en la penumbra.*

**Jorge Luís Borges**

## PROMETIMIENTOS

*Si entráis en el templo solo con el propósito de pedir,  
no recibiréis.*

Khalil Gibrán

Un cirio al peroné del raudo esprinter,  
y otro al estrépito de la secoya.

Un vitor a Odiseo cuando Troya  
abra por fin su impenetrable esfínter.

Un voto adicto a la transpiración  
perlada de mi jarra de cerveza,  
y una homilía cuando la belleza  
nazca del seno de la destrucción.

Un culto fundidor, y una liturgia  
a los demonios de la metalurgia.

Una plegaria al capellán de voz  
que oficia mi bautismo gutural.

Un cielo para un ángel digital.

Y un *like* seráfico en el blog de Dios.

## SALMO PARA BLASFEMAR DEL PENSAMIENTO MÁGICO

*Bajo este salmo oscuro vive mi verdad: horrorizada.*

Frank Castell

La luna está de parto. Ha roto aguas.  
Y a mí me duele mucho la memoria.  
¿Qué dice Dios? ¿De qué se vanagloria?  
¿No es sangre eso que moja su paraguas?  
¿Querrá anular el celuloide trágico,  
apresador de tanto sufrimiento,  
o inocular al Hombre un pensamiento  
subordinante: el pensamiento mágico?  
¿Quién hurga en el futuro? ¿Quién predice  
los Jueves Santos y los Ramadanes?  
¿De qué se vanagloria Dios? ¿Qué dice?  
¿Cómo multiplicar peces y panes  
ante el mugido de los leviatanes  
famélicos? ¿Qué diablo nos bendice?  
¿Y qué hace Dios sentado en mi escritorio,  
bebiendo vino de mi damajuana?  
¿De qué alardea Dios? ¿De qué se ufana?  
¿De lo extensivo de su territorio?  
¿De la niara de súplicas cantábiles  
en donde se proclama y regodea?  
¿De qué se ufana Dios? ¿De qué alardea?

¿De su legión de ángeles inhábiles?

¿Querrá olvidarse de los holocaustos?

¿Su complejo de culpa es su loriga?

¿Querrá un balneario para los infaustos?

¿Un sanatorio para la fatiga

con un letrero de neón que diga:

**AQUÍ SE ALIENTAN ÁNGELES EXHAUSTOS?**

¿Qué puedo yo decir? ¿Que soy del suelo

y que tengo una hebra de perfume?

¿De qué se jacta Dios? ¿De qué presume?

¿De un cielo tan azul como su cielo?

¿De la amplia cobertura de su móvil?

¿Del Hombre y de su alma tumefacta?

¿De qué presume Dios? ¿De qué se jacta?

¿De la ciudad fantasma de Chernóbil?

¿De todos sus cocteles vitamínicos

y sus placebos para ser feliz:

chopos cósmicos, plátanos lumínicos

y una constelación de regaliz?

(¿No son los ingredientes del barniz

con que bruñen sus pómulos los cínicos?)

¿Este es el mundo místico y teísta

fundado para el Hombre circunciso?

¿Qué necio es el que añora el paraíso?

¿Cuál tonto sueña con la reconquista?

¿Qué conjetura Dios? ¿De qué sospecha?  
¿De la rosa nuclear? ¿La nuez sensible?  
¿De la parábola ininteligible?  
¿De los de izquierda y los de la derecha?  
¿Del ebrio que se embriaga con dextrosa?  
¿De la ninfómana que se rasura  
su pubis filantrópico de diosa?  
¿De qué sospecha Dios? ¿Qué conjetura?  
¿Será que Dios posee un alma dura,  
o tiene un alma cartilaginosa?  
¿Será verdad que Dios nos habla en off  
con la dulzura de la miel hiblea,  
y que, si lo alabamos, Dios babea  
casi como los perros de Pavlov?  
¿Qué nos tributa Dios? ¿Qué nos añade?  
¿Una piedad eterna y absoluta?  
¿Qué nos añade Dios? ¿Qué nos tributa?  
¿Su amor caritativo de cofrade?  
¿Qué mandamientos surgen de sus fraguas?  
¿Se refocila en mi jaculatoria?  
¿No hay suficiente smog sobre la Historia  
como para mancharle sus enaguas?  
La luna está de parto. Ha roto aguas.  
¡Y a mí me duele tanto la memoria!

## IN AMBIGUO<sup>1</sup>

Aún no se sabe cuál es el desgaste  
de Dios. Cuál es el viento que me impele  
hacia el mutismo. Cuál es el contraste  
de la nada y el ser. Y eso me duele.

Aún no se sabe cuál es el teorema  
de la posteridad. Cuál es el dije  
artificial. Cuál es la estratagema  
para mi reversión. Y eso me aflige.

Aún ignoramos la maldita pose  
que nos absuelve. Aún se desconoce  
la fórmula santísima o macabra

para acceder al cielo o al submundo,  
ni cuánto durará el nanosegundo  
*del reencuentro entre Dios y mi palabra.*<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Lat: *En la duda (N. del A.)*

<sup>2</sup> *Jesús David Curbelo*

**IGNE NATURA RENOVATUR INTEGR<sup>3</sup>**  
**(INRI)**

Hijo mío, regresa a tu basílica.

Dios te recibirá en su latifundio.

Arcadia solamente es un infundio.

El cielo es la genuina tierra idílica.

Vierte en el fuego tus desesperanzas.

Intenta vindicarte, como el Lute.

Es tiempo ya de que alguien te reclute  
para la industria de las alabanzas.

Hijo mío, no faltes este Miércoles  
de Ceniza. Sacude tus estiércoles,  
y tu pobreza de acontecimientos.

Asiste con la fe lustrosa y recia,  
porque esta noche Dios, en nuestra iglesia,  
nos dictará los nuevos mandamientos.

---

<sup>3</sup> Lat: *La naturaleza se renueva por el fuego. (N del A)*

## LOS DIEZ NOVÍSIMOS MANDAMIENTOS

- I. Negarás a tus dioses analógicos.
- II. No beberás, (los púdicos no beben).
- III. Descreerás en amores mitológicos.
- IV. Le empeñarás tu alma al *Windows Seven*.
- V. No odiarás al narguile ni al cannabis.
- VI. No pensarás, (pensar es ilegítimo).
- VII. Si te llaman *terrestre rara avis*,  
les mostrarás tu corazón marítimo.
- VIII. Oirás a Schubert y su Ave María  
si eres un triste, un gemidor en serie.
- IX. Jamás admitirás tu bastardía,  
ni tus vulgaridades en congerie.
- X. No te aficionarás a la poesía,  
ni a la defecación a la intemperie.

## EPÍSTOLA DE SAN PABLO A LOS TERRÍCOLAS

*Gracias al símbolo, que lo sitúa en una inmensa red de relaciones,  
el hombre no se siente extraño en el universo.*

Jean Chevalier

Terrícolas: los símbolos caducan,  
(excepto el símbolo de las tragedias).  
En estos nuevos tiempos nos educan  
con los *reality shows* y multimedias.  
El hombre purga su ignorancia y surge  
su desacato a dios, su imperio. Y nace  
su alquimia saneadora, porque le urge  
algo que anule a Dios, o lo reemplace.  
El Hombre solo es pródigo en mordiscos,  
como sus samoyedos y sus dogos.  
El Hombre desertó de los apriscos.  
El Hombre tiene instintos demagogos.  
El Hombre necesita de obeliscos.  
El Hombre es dependiente de su logos.  
Arroja su pasado a la sentina  
y venera un presente al que se aferra.  
¿Será que el Hombre nunca rebobina  
la cinta de su paso por la Tierra?  
¿Será que el Hombre es un patriarca indigno  
que ha negociado su aniquilación?

¿Será que el Hombre necesita un signo  
de una espantosa significación?  
El hombre es solo un caracol errático.  
El hombre es un perjuró, un simoníaco.  
El Hombre es un exégeta pragmático.  
El Hombre tiene un brillo demoníaco.  
El Hombre sufre un odio asintomático.  
El Hombre es dependiente del Zodíaco.  
Encuentren un emblema que respalde  
vuestra detonación espiritual:  
empléense en blanquear con albayalde  
los sucios mármoles del Taj Mahal,  
atrévase a cruzar el Rubicón  
de vuestra incertidumbre y vuestra duda,  
canten *Imagine* al compás de John,  
griten el poema 20 de Neruda...  
El Hombre necesita un teleférico  
para ascender al sol, (a su pináculo).  
El Hombre es un opúsculo esotérico.  
El Hombre es solo un bárbaro vernáculo.  
El Hombre es tan venial como mistérico.  
El Hombre es dependiente del oráculo.  
Apréstense a acopiar panes y peces  
para los años de dolor y hambruna,  
y a veces acudir, (algunas veces),

a la justicia de Fuenteovejuna.  
Propónganse lustrar con un ardid  
los trémulos espíritus que datan  
del triste 11 de marzo de Madrid,  
y el 11 de septiembre de Manhattan.  
El Hombre desconoce su ascendencia.  
El Hombre incuba muerte y cataclismo.  
El Hombre es portador de la incoherencia.  
*El Hombre acecha al Hombre<sup>4</sup>*, y a sí mismo.  
El Hombre es un vasallo de la ciencia.  
El Hombre es dependiente del orfismo.  
Oblíguense a abdicar de la mentira,  
del panegírico, de la medalla...;  
a interpretar los trazos de Altamira,  
o a completar el calendario maya.  
Imploren con fervor a Valentín  
para que el próximo febrero intente  
reconstruir el muro de Berlín...,  
¡y luego lo eche abajo nuevamente!  
El Hombre necesita un reglamento,  
alguna reprimenda en lengua acadia.  
El Hombre es un vector del desaliento.  
El Hombre niega hasta la luz que irradia.  
El Hombre teme al Nuevo Testamento.

---

<sup>4</sup> Miguel Hernández

El Hombre es dependiente de la Arcadia.

El Hombre es un relámpago inaudito,

y su heredad es la iconolatría;

por eso arrastrará hasta el infinito

la maldición de la simbología.

Y llegará más rápido al infierno

por las ranuras de la eternidad,

pues ignora que incluso hasta lo eterno

porta su fecha de caducidad.

Griten sus culpas por el altavoz

si aspiran a habitáculos celícolas.

Cultiven crisantemos en la voz,

repriman sus gruñidos cavernícolas;

y si pretenden conmover a Dios,

¡aférrense a los símbolos, Terrícolas!

## PLEGARIA LAICA

*La oración es el encuentro de la sed de Dios  
y la sed del hombre.*

San Agustín

Pásame, Dios, tu mano imaginaria  
por la cabeza, por mis desafueros.  
Acepta mis rituales agoreros  
y olvida de inmediato esta plegaria.

Silencia el organillo de los cleros,  
deroga mi ignorancia estacionaria,  
y úntame, Dios, tu bendición binaria:  
unos y ceros, Dios, unos y ceros.

Llena mi corazón desagradable  
de compasiones, de misericordias,  
y funda en mi garganta inquebrantable

un nudo de sollozos y concordias,  
como el nudo del carro del rey Gordias:  
indesatable, Dios, indesatable.

||

*Qué es el ser humano, sino un dios atemorizado.*

**Maurice Maeterlink**

## ARQUETIPOS

*Se tornan arquetipos postmodernos (...)*

José Lu3s Serrano

Con latidos modernos de su m3sculo arcaico  
se aprestan jubilosos a sufrir un delirio.  
Son capaces incluso de afrontar el martirio  
en el nombre infalible de un futuro algebraico.

Juntos bru3en sus genes y el metal de su etnia,  
y la sangre elitista que su fe solivianta.  
Solamente veneran el fulgor de una santa:  
la desp3tica santa de la mercadotecnia.

Agitando trofeos y peculios leg3timos  
diseminan su orgullo como arc3ngeles malos.  
Son criaturas terrestres, y, no obstante, a intervalos,  
una g3ndola cruza por sus ojos mar3timos.

Y derraman fortunas en lustrosas ruletas,  
sujetando la suerte con est3lido engarce,  
pero si la desdicha se detona y se esparce,  
se camuflan medrosos en sus propias excretas.

Desconocen la inopia y el dolor es inédito.

Es muy raro que mueran de malaria o de tisis.

Ni siquiera la crisis, -la putísima crisis-,

se ha animado a rozarles sus tarjetas de crédito.

Solo existe un demiurgo, que no es dios ni el azar,

-aseguran que dios y el azar son fantoches-:

el Gran Buceo, el cabrón, el que todas las noches

los incita a exultarse, y a beber y a sexuar.

Ya al final, aureolados, abandonan el suelo

sin siquiera aspirar que la luz los asperja;

y por ciertas rendijas, o saltando la verja,

siempre encuentran el modo de colarse en el cielo.

## ALQUIMIA Y AUTOEXAMEN

*Tellus superata, sidera donat.*  
(Dominada la materia, produce estrellas)

Epitafio de Handel

Bajo el rigor de un cuchillo  
salta el tono de mi tez  
de la matidez al brillo,  
del brillo a la matidez,  
sin cesar. ¡Es tan sencillo!

Una inquietud terca y rancia  
me inunda de una terráquea  
tendencia a la repugnancia  
que desordena mi tráquea  
y me obliga a la asonancia.

Armado de un libro grueso  
y un huesito de la suerte,  
como un poseso atravieso  
el ecuador de la muerte.  
Siempre así: como un poseso.

Huyo con penas aerobias  
y un estertor fenoménico  
del enjambre de mis novias.  
Soy un cobarde ecuménico,  
con ecuménicas fobias.

Soy un pecador tardío  
propietario de la módica  
carnación del extravío.  
Soy, en la tabla periódica,  
el azófar del vacío,

la pepita de hojalata...

Yo no soy la insinuación  
virtuosa de oro o de plata.  
Solo soy una aleación  
pecaminosa y beata.

## DE MARCAS Y COALICIONES

Yo también fui un hijo del desasosiego.

También tengo marcas de escarnio y ludibrio  
en mi piel glacial.

Muero cada noche como un videojuego,  
por hincar mis runas en el equilibrio  
del bien y del mal.

Yo lo juzgo todo. Yo todo lo juzgo.

Hace una centuria quién me hubiera dicho  
de la coalición  
que han ido formando la lluvia y el musgo  
en la balastrada del hediondo nicho  
de la decepción.

He brincado rejas. He saltado tapias  
para entrar sin ruidos al viejo museo  
de las veleidades.

He sufrido incluso todas las terapias,  
hasta anclar mis años en el pastoreo  
de mis soledades.

## ÚLTIMA LLAMADA EN LA ISLA UTOPIA

*Donde dice: necesito  
salvarme como cualquiera,  
debe decir: allá afuera  
sopla un viento nunca escrito.*

Carlos Esquivel  
(El libro de los desterrados)

¡Todos afuera! ¡Todos a los muelles!  
¡El que no alcance embarcación se aísla  
entre estatutos, códigos y leyes!

Tan solo el que dispone, el que legisla  
sigue aferrado a mantenerse impávido.

El resto debe abandonar la isla,

su cielo áspero, su suelo ingrávido...

Urge romper las lianas de la inercia.

Urge mostrarse inconsolable y ávido

de polarización, de controversia;

como dios se mostró tras el *big bang*,

como se muestra siempre quien comercia

lo mismo con el yin que con el yang.

¡Mucho cuidado con la palinodia

que el pensamiento no es un *boomerang*

infame, ni la patria una parodia!

Es hora de marchar. Lóbrego y denso

se va tornando el pecho del que odia,

se torna líder del rencor, propenso

a la nostalgia crónica y fatídica.

No dejen ni la mirra ni el incienso,

tampoco olviden la poción druídica.

Marchemos todos al olvido sacro.

Juro que esta llamada sí es verídica.

¡Juro por dios que no es un simulacro!

## DOBLECES

Para mi hija Massiel

El malvado: su conciencia.

El puritano: su infamia.

El corrupto: su decoro.

El honrado: su autoestafa.

El frívolo: su ardentía,

la evolución de su karma.

El pasionario: su pecho

colmado de fieras mansas.

El loco: su lucidez.

El atinado: su insania.

El falsario: su verdad.

El fidedigno: su farsa.

El ladino: su indulgencia,

sus inclinaciones cándidas.

El ingenuo: su malicia,

su esencia astuta y taimada.

El renegado: su apego.

El ferviente: su inconstancia.

El austero: su impudicia.

El perjuro: su palabra.

El flemático: su ira,  
el borbollón de sus rabias.  
El colérico: su orden,  
su inercia casi flemática.  
El altivo: su modestia.  
El humilde: su arrogancia.  
Judas: sus treinta monedas.  
Cristo: el amor de sus llagas...  
Hija, todos ocultamos  
un antídoto en el alma.

## FÁBULA DEL AMOR, LA TRISTEZA, LA PALABRA Y LA CANTINA

El amor, con su esquirra invencible,  
(¡quién pudiera vencer esa esquirra!),  
le borró a la tristeza lo horrible.  
La tristeza se puso ingerible,  
y no tuve otra opción que ingerirla.

La tristeza nació de un baladro,  
de un volátil dolor cantinero.  
Y el amor, -que surgió de un bolero-,  
es tan bello y visual como un cuadro  
de Juan Gris, o de Alberto Durero.

La palabra, al contrario, es ecuánime,  
apacible, fugaz, pusilánime...  
una mezcla de alcohol y victrola,  
como un punto cubano y unánime,  
añadido a una danza española.

La palabra es la gubia que labra  
esta historia trivial y macabra  
de tristeza y amor. Moraleja:  
nunca mezcles en tu copa añeja,  
la tristeza, el amor, la palabra...

## CANSADO

*Cansado de odiar, te amo.  
Cansado de amar, te odio.*

Miguel Hernández

Yo fui un ser individuado.

Me he cansado

de invadir y de injuriar.

Para amar,

invado, injurio y trenodio.

Pero me odio.

Hoy soy un ser de episodio

que ama y odia, gramo a gramo.

*Cansado de odiar, te amo.*

*Cansado de amar, te odio.*

## PERMANENCIA & TRAUMA

El tiempo me donó un calidoscopio  
a cambio de mi alma, de mi cédula,  
mi incertidumbre, mi criterio propio,  
mi desazón y mi palabra incrédula.

El tiempo es medular. El tiempo es opio.

(Y yo ya estoy de opio hasta la médula)

Tan solo quiero ser un transeúnte.

Pregunte por mi símbolo, pregunte,

y le contestarán las penas grandes

que suelo tararear en mis trasuntos

bajo la letanía de mi clandes-

tinidad, bajo dioses cejijuntos;

pues yo también, como Miguel Hernández,

*voy de mi corazón a mis asuntos.*

Ya no quiero ser más el arquetipo

que ha desertado del daguerrotipo.

Mi s3lita conciencia y sus estigmas  
me han dicho en vano: "Cuando desentoldes  
la cruenta obscuridad de los enigmas  
y sus conc3ntricos y bellos roldes,  
sabr3s entonces que los paradigmas  
nunca se funden en vulgares moldes."  
En la ijada del tiempo hay aceitunas  
que alivian el hervor de mis hambrunas.

Por eso quiero estampillar con lacre  
el pliego adusto de mis desenfrenos.  
Quiero testimoniar que no es tan acre  
la preciosa tormenta de mis trenos.  
Quiero creer que fue cada masacre  
un amor se3norial venido a menos.  
Quiero apologizar con inmodestia  
mi raciocinio at3vico de bestia.

Hoy mi disgusto ascensional supura  
palabras líquidas. Un buen hallazgo  
es la inmortalidad, -y su impostura,  
la eficacia temible de su rasgo-.  
Toda exclusión es muro y es clausura.  
Y todo absolutismo, cacicazgo.  
Pero yo sigo aquí, fiel y culpable,  
en este paraíso insoportable.

## UNA PALABRA CON CANDADO

Amo lo ingenuo y lo mortífero.

Mas, no perdono al que deturpa  
mis lobregueces, ni al que usurpa  
la tenue luz de mis fanales.

Mi corazón es una gárgola  
que se hace fiera ante la fiera  
y que tolera al que tolera  
mis desventajas culturales.

Amo lo astral y lo prehistórico.

Pero no indulto al basilisco  
que tima a Dios, (a Dios y al fisco)  
como el más vil de los granujas.

Se han derretido mis glaciares  
y ahora soy eso: un desglaciado,  
una palabra con candado,  
una burbuja entre burbujas...

## EL DRAMA DEL RUMBO

*Lo que todas las personas tenemos en común no es el espíritu, sino el destino.*

Elizabeth de Austria (Sissi)

¿Adónde vamos,  
si no al suplicio  
predominante  
del infinito?

¿Con qué palabras  
reencarnaremos?  
¿Con las lisonjas?  
¿Con los dicterios?

¿Necesitamos,  
-por ser tan pobres-,  
purificantes  
putrefacciones?

¿Adónde vamos  
tan errabundos,  
sin un celeste  
salvoconducto?

Reconquistemos  
los alumbrados,  
la independencia  
de los milagros,

las nevaduras  
y los sensibles  
humanamientos  
que nos redimen.

Quizás entonces  
rectifiquemos  
las coordenadas  
y el derrotero

de nuestra especie.

Quizás, - ¡qué alivio! -,  
recuperemos  
el raciocinio

gracias al ritmo  
de una mirada;  
y al sortilegio  
de las palabras.

## OCULTACIONES

*Y yo soy el asno que lleva los misterios.*

Aristófanes (Las Ranas)

...y que otros testifiquen contra mi paganía,  
y me acusen de hereje, de demonolatría...  
Rebuznaré verdades de dolor y agonía,  
rescatando el dialecto de la cuaderna vía.

Déjenlos que levanten catedrales e imperios,  
que atenúen mis ruidos con arpas y salterios...  
A pesar de sus mofas y de sus improperios,  
seguiré siendo el asno que lleva los misterios.

## VERSOS CAUDILLOS

*Soledad, soledad amenazante.*

Raúl Hernández Novás

Soledad, no te aproximes,  
*vade retro*, soledad.  
hay morteros a mi edad  
que son mucho más sublimes.

Estoy halando a la sirga  
el navío de mis miedos,  
mientras el tiempo desvirga  
la doncellez de mis credos.

El gong de las idioteces  
puja sus ecos paganos.  
¿Me alío con los romanos,  
o con los cartagineses?

Mueren en lucha de clases  
acusados y testigos.  
Si no quedan enemigos,  
¿con quién coño hacer las paces?

Trademark. No importa el coste  
de las marcas protegidas:  
quiero una novia Lacoste™,  
con unos muslos Adidas®

Tengo una baliza. Tengo  
un mugido y un sintagma;  
y un pavor en el diafragma  
de costumbre y de realengo.

Con puñales y electrodos  
me han perforado la aorta.  
mi sangre salpica a todos,  
(es lo que me reconforta).

La muerte no es tan esbelta,  
ni sus crujidos cantábiles,  
ni sus vuelos son tan hábiles  
para alcanzar mi ala delta.

Hay más gatos con recatos  
que putas sobre la acera.  
Sería mejor si hubiera  
mucho más putas que gatos.

Cuando el amor perpetúa  
su flébil caducidad,  
es cuando se me insinúa  
mi temible soledad.

Mi angustia es mi casamata,  
mi auxilio en código morse;  
y nunca sabrán su data,  
(ni con carbono 14).

¿Recuerdan cuando dijimos:  
“¡Ritmo o muerte! ¡Venceremos!”?  
Ya nos regocijaremos  
por lo infalibles que fuimos.

En este sitio yo pienso  
desde hace mucho, *ab initio*.  
Reitero: desde el comienzo  
vengo a pensar a este sitio.

Veloces y pertinaces  
perderemos la confianza  
en el pasado, a la usanza  
de los viejos kamikazes.

Confinado en la fisura  
cínica de lo magnánimo,  
ahora, por añadidura,  
soy reo de mi desánimo.

De mis fobias anaerobias  
hay una cruel, convertida  
en la peor de mis fobias:  
mi soledad malparida.

Como un seudo chotacabras  
que drena cuellos y axiomas,  
tiemblo ante los hematomas  
que me dejan las palabras.

Vi trazas escatológicas,  
(últimos idus de marzo).  
Vi las huellas mitológicas  
del vellocino de cuarzo.

Todo el mundo tiene un drama:  
solemne, (como la fetua),  
o como la luz, (perpetua);  
o breve, (estilo epigrama) ...

El mío es una espiral  
como el fruto de la alfalfa:  
una tristeza marcial,  
-mi estado anímico alfa-.

Aquí yo me auto excomulgo,  
en la orilla de esta rambla,  
porque aquí es donde se ensambla  
mi afinidad con el vulgo.

Y aunque sé que me redimes  
de tanta mediocridad,  
vade retro, soledad;  
soledad, no te aproximes.

## CANCIÓN SURVIVALISTA

*Es preciso aparentar vida en la frente,  
aun cuando se lleve la muerte en el corazón.*

Gertrudis Gómez de Avellaneda

Hay cierto rótulo verbal que advierte:

“No temas al prestigio de la muerte.”

Tan solo el que levita desafiante

desoirá su acústico olifante.

De eso se trata: de soñar profundo

como un hombre marcial y gemebundo.

Se trata de vadear cualquier estanco,

lamerte las heridas de tu flanco,

dejar tu airosa huella, tu vestigio;

y fraguarte un arnés con tu prestigio.

Se trata de volar tu alfombra persa

del cenit al nadir, y viceversa;

de morir de antiluz y desaliento  
en el ambiguo y marginal intento

de oficiar un mal culto a tus verdades  
entre grafías y sonoridades...

Se trata de pintar, como Van Gogh,  
los grises del mistral y del smog,

de prosternarte con idolatría  
ante -exclusivamente- la poesía,

de hablar con ilación, (que no hay anástrofe  
que no termine siendo una catástrofe),

y hacer que en las palabras se te noten  
las teofanías de tu viejo tótem.

Se trata de que nadie te rebata  
tus ganas de vivir. De eso se trata.



*Un hombre no es el ángel caído de su alma.*

**Raúl Hernández Novás**

## INDAGACIONES

Me he acostado de frente sobre el suelo  
oliendo el pasto húmedo, inhalando  
fragancias subterráneas, hasta cuando  
llegue la horrible orden de mi vuelo.

Me he tirado de espaldas en el cielo.  
El cielo es mi inusual puente de mando.  
Y es una heroicidad, (considerando  
que soy un ser oriundo del subsuelo).

He segregado lóbregos fulgores  
para espantar a mis angustiadores  
y dejar de gemir como un proscrito.

He indagado el origen de mi saga.  
El Hombre es solo un animal que indaga,  
ávido de misterio y de infinito.

## HABLO AQUÍ DE ASUNTOS HISTÓRICOS

*A veces el tiempo es de una fijeza insoportable*

Alberto Marrero

Cercas de cundiamor y madreSelva  
parcelan mis lejanas mocedades.  
(Quizás un día Cronos me devuelva  
la colección de mis ingenuidades)  
Y en esas eras, a las diez en punto,  
-la hora en que mi alma se dilata-,  
sensiblero y jovial como un difunto  
leía versos del Desiderata.  
Yo fui un adolescente de impoluta  
maldad, como un demonio immaculado;  
y si no bebí zumo de cicuta  
fue por mi eudemonismo destemplado.  
Yo canjeé mi futuro disecado  
por una intensa mini prostituta  
Les debo tropos a mis proveedoras  
de balsámicos gozos y placeres,  
(en mi piel llevo marcas de mujeres,  
restos de agudas fiestas pecadoras...)  
Yo vivía sin métrica, sin tempo,  
sin aliteración..., y esas traiciones  
no me impidieron presentarme a tiempo

para el sepelio de mis ilusiones.  
Mi juventud de besos y lujuria  
se disolvió tras un jadeante aullido,  
sin su arrebató, sin su añeja furia,  
como un perro cerval e incomprendido.  
Oriundo soy de un continente hundido,  
-no importa si de Atlántida o Lemuria-.  
Y progresé rodeado de alabardas  
ribereñas, de botes y de anzuelos.  
Mi casa era un cubil a pocas yardas  
del mítico Caribe y sus machuelos.  
Y tuve que empeñar mi voz incierta  
al Cronos de las mil diptongaciones,  
para que intermediara en la reyerta  
entre mis sueños y mis decepciones.  
Y se hizo mi costera mancebía  
jirones en las manos que me amaron.  
Y el tiempo me ha negado su amnistía.  
Y yo perdono a los que me olvidaron,  
(incluso a los amigos que saltaron  
las altas verjas de la patria mía).  
Anduve calles y avenidas lúdicas  
urdiendo los recuerdos que hoy recaudo  
rodeado de nostalgias, moscas púdicas,  
y ganas de olvidar. Me auto defraudo

para no defraudar mis viejos tonos.

(Siempre optaré por auto defraudarme  
ante el pavor de avergonzar a Cronos  
con la abominación de auto olvidarme).

Mi juventud fue un dado, un hexaedro,  
una piedra idealista en la sandalia;  
y de esa edad me queda, -íntimo arredro-:  
el pasional cadáver de una dalia,  
una emotiva y tierna almamegalia  
y un perfumado corazón de cedro.

## MANIFIESTO FINAL DEL DERROTADO

Siempre tuve muy buenos enemigos:  
fenicios, godos, tracios, hunos, celtas...  
Siempre sedimenté mis propios deltas,  
y me nutrí de cardos y de trigos.

Me amenazaron con la excomuni3n  
por escanciar en el grial del viento,  
todo el azufre del resentimiento,  
(el contenido de mi coraz3n).

Y ahora rumoran ciertos deslenguados  
que fui un caudillo agraz de terracota,  
que soy un f3sil, -de esos conservados  
en un matraz repleto de creosota-,  
un terco que inspirado en la derrota  
compuso el himno de los derrotados.

## URGENCIAS

Algo me apremia. Necesito algo:  
un aguardiente yámbico o dactílico,  
un cielo de argamasa, un sol de acrílico,  
una salmodia, un título de hidalgo,  
un peto y un jubón de piel de soche,  
un samovar, un té de yerbaluisa,  
la luz de Orión, las bragas de Artemisa,  
(la virgen Sagitaria de la noche),  
un aldehído, un ácido y un éster,  
un dios de poliespuma o de poliéster,  
un chorro salvador de agua lustral...  
Algo que desfibrile mi alma muerta,  
algo que disminuya o que revierta  
esta desnutrición intelectual.

## ALTERIDADES

Unos posan con gafas y bermudas  
al pie de los colosos de Memnón.  
Otros prefieren *selfies* junto a Judas,  
y un seminario de Simulación.

Unos vacilan al cortar las cuerdas  
del títere nostálgico y remoto.  
Otros meditan (sabe Dios qué mierdas)  
en la difícil posición del loto.

Unos adoran la tragedia cutre.  
Otros al caricato que se nutre  
solo de la comedia y de la farsa

con ínfulas de genio o de adalid.

Unos gritan con fuerza: ¡Hala, Madrid!;  
y otros (aquí me ubico): ¡Vizca Barça!

## **SUPERBO**

*Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz.*

José Martí

Hijo bastardo de la vanidad,  
jáctate de tus lauros y tus logros,  
acúñate una efigie entre los ogros  
que han desertado de la austeridad.  
Salta el silencio con agilidad.  
Hazte notar, -repito-, entre los ogros  
que a fuerza de conatos y malogros  
supieron que hay dos tipos de humildad.  
(Existe una humildad cuyos reclamos  
pretenden, inflexibles, que seamos  
reos de una medida deprimente;  
y existe otra humildad que es más perversa:  
la que edulcora, la que tergiversa  
lo vil que somos instintivamente).  
Sopla trompetas, cuernos, cornamusas...  
Anúnciate en los Twitters, los YouTubes...  
Si tienes que subir tu voz, la subes  
entre las más ruidosas y profusas.  
Cierra tus escotillas, tus esclusas  
a la modestia y sus viciados clubes.

La modestia es viral, como las nubes,  
e invertebrada, como las medusas.

Dedícate a ser un predestinado,  
a la demolición de tu pasado,  
a usar siempre elevada la cerviz.

Tan solo así, superbo y furibundo,  
sabrás que toda la humildad del mundo  
también cabe en un grano de maíz.

## PIEDRA PULIDA SOBRE PIEDRA AGRESTE

Ustedes, los profanos, cuyo *Quid  
Divinum*<sup>5</sup> es su porro y su escocés,  
léanse el salmo 133  
del cántico gradual del rey David.

Nosotros, que erigimos lo fecundo,  
que hicimos germinar las catedrales,  
le hemos buscado curas ancestrales  
a la anorexia espiritual del mundo.

Ustedes son un trazo descendente.  
Nosotros una luz en el oriente.  
Ustedes son oscuros, nada más.

Nosotros somos algo más disímbolos.  
Ustedes mueren huérfanos de símbolos.  
Nosotros con la escuadra y el compás.

---

<sup>5</sup> *Lat: Algo divino*

## ARQUITECTURAS

En el frontis del morbo hay una línea  
que acaba en el alféizar del postigo.

En el parbis del miedo hay un *wendigo*  
apeteciendo mi pulsión sanguínea.

En el atrio del texto hay una elipsis  
que omite los pecados del lexiarca.

En el porche del tiempo se demarca  
el día exacto del Apocalipsis.

En el zaguán de los caminos trivios  
hay millones de vértigos anfibios  
dados al fisgoneo y a la husma.

En el umbral de las doctrinas védicas  
hay tiernas mantras y apacibles prédicas  
como un antídoto contra la chusma.

## PROMOCIÓN TURÍSTICA DEL INFIERNO

Con José Luís Serrano

Aquí todo es posible: que la inedia

anule voces, risas, tegumentos...

Aquí es posible reparar acentos,

loar las palmas reales, -como Heredia-,

apostillar alguna enciclopedia,

la polución de algunos pensamientos...

Aquí se han producido avistamientos

de criaturas de mimbre. Aquí la acedia

rebosa sus linderos y se esparce.

Aquí todo es mortal, todo es ustible.

Aquí es improductivo desangrarse.

Aquí es posible todo lo imposible:

incluso hasta volver a suicidarse

*con falsas plenitudes. Es posible.*

Ningún grafo es augusto. Ningún grafo

reafirma el liderazgo del coreuta.

¿Preferir el galeón o el batiscafo?

¿Elegir el chamán o el terapeuta?

¿Quizás la remembranza es una noria

tenaz, acelerada, indetenible?

¿Podremos detener, (¿será posible?)

el servomecanismo de la historia?

Aquí siempre el final es inequívoco:

no importarán blasones ni prosapias.

El Hombre será siempre un ser unívoco

al margen de rituales y terapias...

*¿Cómo salvarte del atroz equívoco?*

*¿Brincar qué muros? ¿Derrumbar qué tapias?*

## ÚLTIMO SERMÓN

Quema tus credenciales de Arcipreste,  
que ardan veloz, fugaz, como una cámara.  
Ponte en el punto ciego de la cámara,  
(que no te vean, cueste lo que cueste).

Canturrea *El Cantar de los Cantares*,  
ingiere Veronal para el dolor,  
cambia de nombre: hazte llamar Señor,  
(como el perro de Adolfo Bioy Casares).

Funda palabras tenues, sin guematria<sup>6</sup>.  
A donde vayas, llévate a tu patria.  
No te condenes en tu autodefensa.

No implores compasión, que a los que imploran  
o los repudian o los condecoran,  
(y ambas opciones son una vergüenza).

---

<sup>6</sup> Guematria: evaluación del valor numeral de una palabra. Todas las palabras del mismo valor tienen, desde el punto de vista esotérico, un parentesco próximo. (N del A)

# IV

*Todo esto no es ni yo, ni mi vida.*

**César Vallejo**

## TRÍPTICO DE LA ABSURDA INMUNIDAD

I

Nadie retorna intacto de la guerra.

Nadie se escapa de su buena suerte.

Siempre hay algún obús que desentierra  
las larvas adujadas de la muerte.

Pregunten a las madres, (sus plegarias).

Pregunten a sus hijos, los soldados  
que partieron cohibidos, como parias,  
y lograron volver condecorados.

Nadie ha cruzado indemne por la historia.

Nadie está exento de la desmemoria  
de todo acto épico y violento.

Nadie es inmune a la enajenación.

Nadie se salva de la depresión  
y su onda expansiva: el desaliento.

## II

Nadie desdeña al sol en el presidio

ni acata el rango de la oscuridad.

La sombra es el espectro del fastidio.

La luz, la efigie de la soledad.

Nadie se indigna contra las sentencias

del tedio cotidiano y su dinámica.

Pregunten a las madres, (sus tendencias

a la aflicción, sus dioses de cerámica).

Nadie revocará los signos rúnicos.

Pregunten a sus hijos, -son los únicos

convictos con noción de lo magnánimo-.

Nadie podría tiritar de gozo

viendo en el piso de su calabozo

las huellas unguadas del desánimo.

### III

Nadie se queda incólume en la zaga.

Nadie abandona ileso su país.

Un próspero dolor aspira y draga

la zona más radiante, más feliz.

Pregunten a las madres, (sus postreros

suspiros donde acudo a redimirme).

Pregunten a sus hijos, los balseros

que pudieron llegar a tierra firme.

Nadie ha fraguado aún una armadura

que sea suficientemente dura

contra la ausencia y su glacial gemido.

Nadie conseguirá ser recordado

cuando entonen su salmo desalmado

los Sumos Sacerdotes del Olvido.